



De izquierda a derecha, el joven Marcos del Rosario, estudiante de Derecho; el Coronel Marcos del Rosario; nuestro compañero en la prensa Angel Gutiérrez, y Armando Maribona, de la Redacción del DIARIO, que atendió a los visitantes.

EL CORONEL MARCOS DEL ROSARIO, COMPAÑERO DE MARTI Y MAXIMO GOMEZ EN LA EXPEDICION QUE DESEMBARCO EN PLAYITAS EN EL AÑO 1895

Acudió a la Redacción del DIARIO, en visita de cortesía, el coronel Marcos del Rosario y Mendoza, veterano de la Guerra de Independencia, que viene de su país natal, la República Dominicana, para asistir a los festejos del 24 de febrero. Le acompañaban nuestro estimado compañero Angel Gutiérrez, de la Redacción de «El Mundo», y el hijo del primero, Marcos del Rosario, estudiante de Leyes, que reside con su padre en Santo Domingo.

Hacia muchos años que el coronel Marcos del Rosario no venía a Cuba, su segunda patria, en donde cuenta con bien ganadas simpatías y sólidos afectos. Es el único superviviente de los seis tripulantes del bote que trajo a Cuba desde la República Dominicana al General Máximo Gómez y a José Martí. Los otros tres eran Angel Guerra, Paquito Borrero y César Salas. Desembarcaron en Playitas, Oriente, al Sur de Baracoa, el 11 de abril de 1895, después de muchas persecuciones e inquietudes, cuya narración resulta de enorme interés escuchar de boca del coronel del Rosario, cuya memoria asombrosa reproduce todos los detalles.

El Coronel siguió toda la guerra del 95 con el General Máximo Gómez, hasta que cesó la contienda, y

fué siempre el arriesgado y fraternal compañero del Generalísimo, a quien salvó de la muerte muchas veces, pues el intrépido guerrero, en sus famosas cargas, no volvía la cabeza hacia atrás y corrió peligros increíbles.

Su hijo Marcos recoge con filial devoción todos los relatos de su ilustre padre, y se propone imprimirlos en un libro, como aporte a la Historia de Cuba.

Al terminar la Guerra el Coronel marchó a los Estados Unidos a reunirse con Estrada Palma, y después regresó a Santo Domingo, donde fijó su residencia. A pesar de ello ha seguido paso a paso los asuntos de Cuba con constante interés.

—Después escuchamos a su hijo, Marcos del Rosario, quien nos manifestó, entre otras cosas, lo siguiente:

—Cumpro con este viaje mi más caro ideal: visitar la nación cubana,

por la que siento, como mi padre, tanta veneración y tan profundo cariño.

Después habló de una carta que conservaban con orgullo, en la que el General Máximo Gómez, de su puño y letra, lo llama: «Mi más fiel y leal colaborador». Habló también de la profecía de Martí: «Marcos del Rosario es el hombre de fortuna para nosotros», hecha tratando de convencer a Máximo Gómez de que le permitiera llevarlo en la aludida expedición, a lo que se oponía, cumpliéndose el vaticinio, recordado muchas veces por el Generalísimo a lo largo de la campaña.

El Gobierno de Cuba va a conceder al coronel Marcos del Rosario la Condecoración de «Carlos Manuel de Céspedes», como premio a sus relevantes servicios a la patria. Después del 24 de febrero regresará a la República Dominicana a reintegrarse a su hogar.